

La presidenta Cristina Fernández fue esta noche la principal oradora en el acto de clausura de la Convención anual de la Cámara Argentina de la Construcción, en el Hotel Sheraton de Buenos Aires. Destacó que la actividad creció 300 por ciento y creó 300 mil puestos de trabajo desde 2003. La Jefa de Estado defendió las medidas contracíclicas adoptadas por el gobierno contra la crisis económica internacional y remarcó: “Lo que tenemos que definir los argentinos es una Argentina para nosotros y para todos los demás: para los que están y para los que tienen que venir. Un país para todos”.

La presidenta Cristina Fernández destacó esta noche, en el cierre de la convención anual de la Cámara Argentina de la Construcción, que “la película de los diez años muestra que el crecimiento exponencial de la actividad fue uno de los motores del crecimiento”. “Dentro del mayor crecimiento en nuestros 200 años de historia, la actividad de la construcción fue la que mas creció”, enfatizó.

Al detallar los números de la última década, y compararlos con los de los 90, puntualizó que “la construcción creó 300 mil puestos de trabajo y creció 300%”.

Entre las obras más importantes del periodo, la Jefa de Estado subrayó las realizadas en materia vial y energética. “Pasamos de tener una desocupación de dos dígitos a tener este crecimiento. Si este crecimiento no hubiera sido abonado por una inversión en materia energética, hubiera sido imposible”, explicó al tiempo que agregó que “ahora es necesaria la energía en Argentina, hasta el año 2003 se vendía”.

La mandataria consideró que el crecimiento de la economía no fue “milagroso”, ya que opinó que “Dios hace milagros. Los hombres y las mujeres tenemos que laburar todos los días, poner recursos, administrar”.

Asimismo, remarcó que ya se llevaron a cabo cerca “del millón de soluciones habitacionales”. En ese sentido, homenajeó al recientemente fallecido subsecretario de Vivienda, Luis Bontempo, “que fue un hombre que trabajó mucho porque las provincias tuvieran viviendas, obras”.

El impacto de la crisis internacional

La Presidenta aseveró que el mundo sufre una “crisis política, de consecuencias económicas”. Sostuvo que en los países desarrollados “hay una crisis de endeudamiento soberano similar a la que Argentina vivió en 2001”.

Indicó que “se suma un endeudamiento privado muy fuerte, debido al alto grado de bancarización; y segundo, porque por derivados financieros se fue disimulando la caída del nivel adquisitivo de los trabajadores, que fueron endeudándose para sostener su nivel de vida”. “Los trabajadores recurrían al crédito que finalmente no podían pagar”, aseguró Cristina Fernández.

La Jefa de Estado señaló que “la crisis de Brasil, nuestro principal socio, impactó también fuertemente”. “Vamos a hablar con su Presidenta la necesidad de mayor articulación en el Mercosur, y en toda la región”, afirmó.

Caída de la actividad inmobiliaria

En otro tramo del discurso, la Mandataria aclaró “la actividad inmobiliaria no es lo mismo que la actividad de la construcción”. Sostuvo que “la construcción es una de las actividades de carácter nacional y patriótico”, ya que “todos los insumos se producen en el país y se pagan en pesos. Y ni que hablar de la mano de obra”.

“Nos debemos plantear si la actividad no necesita replantearse a la luz de medidas contracíclicas y de ciertos comportamientos culturales”, estimó la Presidenta. Y agregó: “Si hubiéramos tomado algunas medidas habríamos provocado otra vez una crisis de endeudamiento, que hubiera terminado como en 2001”.

El conflicto con los fondos buitres

Respecto a las demandas de fondos buitres en tribunales internacionales, la Jefa de Estado sostuvo que “en un momento se hablaba de que se trataba a los fondos buitres como acreedores a los que no se les había pagado”, pero remarcó que “Argentina abrió dos veces su reestructuración de deuda”.

En ese sentido, destacó el reclamo de la Reserva Federal de Nueva York a la justicia estadounidense para rechazar las demandas de los fondos buitres contra la Argentina. Cristina Fernández opinó que “cuando lo dice un argentino, ahí salen todos a criticar. Lo dijo Bernanke (Paul, titular de la FED) y se callaron todos la boquita”. Y enfatizó: “De algunos economistas y algunos comunicadores, los jefes no están en la Argentina y eso es grave”.

Por otra parte, consideró que los fondos buitres cuentan con la complicidad de “las calificadoras de riesgo, que son las mismas que trabajan con los grandes bancos”. “En realidad los holdouts mas que cobrar ellos, han contratado derivados financieros que son una suerte de timba financiera internacional, donde los bancos apuestan a qué país va a pagar y qué país no va a pagar”, explicó y agregó que “si se produce el default, aunque sea técnico, cobrarían ingentes fondos”.

Asimismo, la Mandataria aseveró que “nadie está criticando a los bancos, el problema es cuando se transformaron de bancos comerciales en bancos de inversión, y cuando para sostener los grandes dividendos, juegan con los países”. E indicó que el hecho de que no haya ingreso de capitales tóxicos en la economía argentina “nos da una certeza no solamente en el pago, sino también en la relación cambiaria, nos permite tener un impacto, pero que el impacto sea mucho menor que lo que pasa en el mundo”.

El impacto en la mano de obra

La Presidenta puntualizó que según la mano de obra registrada, el sector inmobiliario perdió apenas 587 puestos entre 2010 y el segundo trimestre de 2012, mientras que la caída en la mano de obra de la construcción fue del 1,3 por ciento. Lo comparó con lo ocurrido en la década de los 90, cuando “la reducción de la mano de obra fue del 50 por ciento”.

La jefa de Estado señaló que “a partir de 1998 hasta 2001 el sector sufrió un régimen dolarizado cayendo un 21 por ciento” y agregó que “en 2002 el acumulado se fue a un 33 por

ciento”.

Cristina Fernández recordó que en ese entonces “se decía que la dolarización favorecía al sector y tranquilizaba a los inversores”. Pero resaltó que “para poder suministrar dólares en un país que no emite dólares hay que hacerlo a partir del endeudamiento”. Y remarcó que “el endeudamiento termina en una situación que afecta a toda la economía”.

Medidas estructurales para paliar la crisis

La Presidenta sostuvo que se deben “encontrar dentro de este ciclo virtuoso, cuales son las medidas estructurales, para revertir esta situación, como lo hicimos en 2009”. Al respecto, consideró que el programa de crédito PROCREAR “es una de las herramientas “.

En otro tramo de su alocución, la Jefa de Estado exhortó: “Yo quiero convocar a mis compañeros los trabajadores, a un ejercicio de prudencia, y de defensa, no del gobierno, sino de un proyecto nacional y popular que ha generado 5 millones de puestos de trabajo”. Sostuvo que, frente a la crisis, los grandes bancos “son demasiado grandes para caer; los que no son demasiado grandes son los trabajadores, los pequeños empresarios, los comerciantes”. Y enfatizó: “el nudo gordiano debe ser la defensa del modelo que nos permitió crecer”.

La Mandataria reclamó que “los bancos retomen su rol de inversores”. Por ello, reivindicó “la medida que tomó el Banco Central invitando a los bancos a que reinviertan parte de sus carteras de préstamos, el 5 por ciento, en proyectos productivos”.

Asimismo, destacó medidas como la “ley corta de ART, que tenemos que trabajar en una ley de seguridad en el trabajo, pero teníamos que resolver el problema de una pequeña empresa” para pagar las indemnizaciones a trabajadores que sufran un accidente de trabajo. “Creo que hemos hecho un aporte a lograr mantener las fuentes de trabajo, y a reducir el nivel de litigiosidad”, enfatizó.

Soberanía y sustentabilidad económica

Cristina Fernández consideró que los países de la Unión Europea “no pueden manejar los resortes básicos de la economía para enfrentar la crisis”, ya que consideró que no nada “más soberano que la moneda”. “La soberanía que impone el gran hermano del norte, lo hace a partir de su soberanía monetaria, simplemente porque tiene la máquina de emitir dólares y los M16 que también son bastante disuasivos”, sentenció, pero aseguró: “Ese no es el mundo en el que uno quiere vivir”.

La Presidenta consideró que este “modelo es lo mas adecuado para la República Argentina. Y si estoy equivocada, el pueblo con su voto va a decidir cual es el modelo a seguir”. “La buena administración del país, es la suma de las buenas administraciones provinciales y municipales”, enfatizó.

La mandataria aseguró que el gobierno va a continuar aplicando “todas las medidas contracíclicas”. Exhortó a observar “el formidable potencial que tiene un mundo, donde hay millones y millones de personas que todavía no han accedido a agua potable, a gas, a rutas”. “Los sectores que mas necesitan estos servicios, son los sectores que trabajando en esos servicios, obtienen recursos que los destinan completamente al consumo”, explicó.

Cristina Fernández señaló que estas palabras las repitió “hasta el cansancio en el G20, tenemos que poner plata en los sectores mas vulnerables, porque son sectores que no tienen ahorro, que consumen todo”. “Acá de lo que se trata es de ponerle el cascabel a los que han generado esta formidable crisis en el mundo”, remarcó.

La Presidenta prometió que se va a “seguir incrementando la inversión en obra pública, en hospitales, en escuelas”.

Por último consideró que “el patrón tiene que ser ese: trabajo, producción, investigación, ciencia y tecnología”, y consideró que este “es el país que yo creo que es sustentable en el largo plazo”. “Lo que tenemos que definir los argentinos es una Argentina para nosotros y para todos los demás: para los que están y para los que tienen que venir. Un país para todos, que de eso se trata este proyecto político”, concluyó.

Acompañaron a la Jefa de Estado, el vicepresidente Amado Boudou, el presidente de la Cámara de la Construcción, Enrique Wagner, el gobernador bonaerense Daniel Scioli, el jefe de gabinete, Juan Manuel Abal Medina, el secretario general de la UOCRA, Gerardo Martínez, además de ministros y funcionarios del gobierno.

Previamente, la Presidenta mantuvo tres videoconferencias: con Miramar, donde se inauguró el Polideportivo Presidente Néstor Kirchner; con Balcarce, donde se inauguró la sala de guardia del Hospital local; y con Santa Rosa, La Pampa, donde se inauguraron 608 viviendas del Plan Federal.